

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE AL ACTO DE  
APERTURA DEL IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE  
AMÉRICA “EXTREMADURA Y AMÉRICA: PASADO, PRESENTE Y  
FUTURO”**

Badajoz, 25 de septiembre de 2000



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE AL ACTO DE APERTURA DEL IX CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE AMÉRICA “EXTREMADURA Y AMÉRICA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO”**

**Badajoz, 25 de septiembre de 2000**

Excelentísimos, Ilustrísimos señores, Sr. Presidente de la Asociación Española de Americanistas, Sr. Coordinador del Congreso, señora representante del Ayuntamiento de Badajoz, señoras y señores, señores congresistas, queridos amigos, buenas tardes.

Yo creo que son pocos los lugares, ya el Presidente de la Asociación ha explicado las razones por las que se encuentran ustedes en Badajoz y en Extremadura, pero creo que son pocos los lugares tan adecuados para celebrar un Congreso Internacional de la Historia de América como es Extremadura. Y no lo digo en plan chovinista, ni recordando el pasado, ni haciendo uso de los nombres propios, de estos nombres propios que citaba el Presidente de la Asociación, para reivindicar ese papel de sede de un Congreso Internacional de Historia de América.

No hablo, por lo tanto, sólo de la figura sobresaliente, que van unidos a los nombres de esa historia, sino que creo que es que Extremadura se merece que todas las actividades que hagan referencia a América, fundamentalmente a América Latina o a Hispanoamérica, tengan su sede, su sitio de discusión en Extremadura. Les digo porqué. Yo creo que nos merecemos, el que Extremadura sea el centro de la discusión sobre América Latina, porque cuando en el año 1992, cuando se celebraron los quinientos años de la Conquista, del Encuentro, de lo que como se le quiera denominar, cuando se hizo la Exposición Universal de Sevilla y cuando por fin terminaron los cohetes y se apagaron las luces y todo se hizo normalidad, muchos levantaron el tenderete y se dedicaron a otra actividad, a otras cosas, se preocuparon de otras ferias y sin embargo Extremadura continuó una vez que las luces se habían apagado, continuó trabajando a favor de las relaciones con Latinoamérica, igual que lo hace también con Portugal. Extremadura constituyó, por ejemplo el Cexeci, el Centro de Cooperación Hispanoamericana. Extremadura siguió con su vocación hispanoamericana universal y diseñó una política universitaria. Extremadura tiene los cursos de Jarandilla, donde todos los veranos se hacen cursos de la Universidad de Extremadura sobre asuntos Latinoamericanos. Tenemos editado una revista, Cexeci, que tiene un título tan significativo como “Nuestro Norte es el Sur”. Hemos creado la Universidad Virtual Hispanoamericana. Hay una conferencia de rectores de Universidades Latinoamericanas. En fin, no les aburriré con la cantidad de actividades que desde Extremadura, desde sus distintas instituciones: Universidad, Junta, Ayuntamientos, etc., Diputaciones, se vienen haciendo en favor de algo en lo que creemos, no solamente, por lo que fue en nuestro pasado, sino por la vocación que Extremadura tiene respecto al mundo latinoamericano.

Por esto es el sitio, por eso Badajoz, Villafranca, Jerez de los Caballeros, Zafra, son los sitios para que ustedes puedan celebrar su Congreso y por eso yo en nombre de todos los extremeños, les doy la bienvenida.

Yo no cometeré la osadía de emplear mi tiempo, ni en cansarles, ni en hablarles de algo de lo que ustedes saben muchísimo más que yo, cual es la Historia de América. Muchas veces los políticos tenemos la tentación de hablar a la gente de aquello que ya saben. Yo como no sé mucho de la historia de América, pues no hablaré de la historia de América y cada día sé menos, que éste es mi problema, y creo que el problema de mucha gente. En fin, yo no sé si se nos enseñó, la poca Historia de América que se nos enseñó, no sé si se nos enseñó bien, o se nos enseñó mal. A estas alturas del tiempo, si ustedes quieren, ni siquiera sé quién fue Hernán Cortés. No sé muy bien si su figura fue tan controvertida, como dicen, ahora que está siendo revisada por alguna Universidad en Méjico, no sé muy bien qué es lo que pasó con la Historia de América, como casi no sé bien qué es lo que pasó con la historia de ningún pueblo.

No sé si lleva razón Galeano, Eduardo Galeano nuestro amigo uruguayo, cuando dice que: “América descubrió el capitalismo cuando llegaron los conquistadores”. Tal vez lleve razón. Porque me parece que en el Diario de Colón veintiuna vez aparece la palabra oro, sin embargo hay otros términos que aparecen menos, a lo mejor lleva razón. No sé si es justo lo que vi un día en Perú, en un teatro de indios andinos, donde los conquistadores, cuando aparecen en los personajes los conquistadores en escena, sólo mueven la boca pero no emiten ningún sonido. La explicación que daban los indígenas es que lo que tienen que decir los conquistadores no les interesa porque está fuera y alejado de toda su cultura y de toda su realidad. En definitiva, no sé si lo que se ha escrito, lo que se ha estudiado, lo que se ha dicho, lo que se ha hecho, ha sido una historia deformada o ha sido una historia real y exacta. Se quiera o no se quiera, la historia deformada, en definitiva lo que genera es exclusión, el odio al otro, la revancha, la desconfianza y como decía muy bien el Presidente de la Asociación: “En los tiempos en los que vivimos, enseñar mal la historia tiene consecuencias funestas para la división, para la exclusión, para el odio, para la venganza, para la revancha, etc., etc., etc., como está ocurriendo actualmente en nuestro país”.

Así que todo lo que se haga, todo lo que ustedes sean capaces de hacer para desnudar la parte de nuestra historia común, de América y de España, sin duda será beneficioso para nuestras relaciones presentes y será todavía mucho más beneficioso para las relaciones de futuro, que es lo que a mí, fundamentalmente, como político me preocupa; aunque evidentemente ese futuro tiene que apoyarse sustancialmente en lo que fue el pasado. Así que, todos los errores que ustedes quieran, que se pudieran haber cometido en este encuentro difícil que hubo entre españoles y americanos o entre europeos y americanos; todos los crímenes que se quieran contar, que seguramente serán numerosísimos y por miles; todas las bondades que se quieran decir, que también serán numerosísimas y por miles; todas las leyendas negras que se quieran hacer circular y todas las leyendas rosas que quieran atrapar a la leyenda negra y contrarrestar los efectos de la leyenda negra; todos los frentes indigenistas que se quieran crear, como los que se están creando actualmente en Venezuela; todas las reivindicaciones bolivarianas que se pretendan formar, como las que se forman en estos momentos en algún país latinoamericano; todas las humillaciones que podamos cometer, como se cometen algunas humillaciones cuando se saca un bando, por ejemplo, desde la Dirección General de

la Policía diciendo a los joyeros los cuidados que tienen que tener con los ciudadanos de origen latinoamericano; todas las humillaciones que se pongan por delante; todas las segundas colonizaciones que se quieran ver en estos momentos, donde España, como ustedes saben, tiene una presencia económica importantísima en Latinoamérica y que si esa presencia económica no va acompañada de una presencia cultural, seguramente, será interpretada como una segunda colonización del mundo español respecto al mundo americano; todo lo positivo y todo lo negativo; todo lo blanco, todo lo negro; todo lo que nos ha unido y todo lo que nos ha separado; toda la historia bien contada y toda la historia falsa y deformadora, todo eso y mucho más, no puede impedir que constatemos una cosa que a mí me parece fundamental y que me parece única en el mundo en el que vivimos. Es, que la Comunidad Iberoamericana reúne unas peculiaridades y unas expectativas de futuro que no reúne ninguna comunidad lingüística del mundo, es decir -me explico y con esto termino porque no quiero cansaros- cada vez que un ciudadano latinoamericano que escribe en castellano o en español, tampoco entraré en discusiones, recibe el Premio Nóbel o recibe el Premio Cervantes o recibe el Premio Príncipe de Asturias o recibe cualquier otro premio, existe, no diré que una alegría, pero sí un apoderamiento de toda la comunidad lingüística americana, latinoamericana, de ese premio, que pertenece a toda la comunidad; cada vez que, incluso ahora que estamos viendo las Olimpiadas, un atleta latinoamericano recibe una medalla del tipo que sea, toda la comunidad se siente un poco identificada con esa medalla que recibe, aunque aquí menos que en el aspecto lingüístico, que citaba anteriormente respecto a los premios.

Es decir, que cuando alguien tiene un éxito, desde el punto de vista de la lengua que todos hablamos, ese éxito es atribuido a toda la comunidad de hablantes que conforma la comunidad hispana, la Comunidad Iberoamericana de Naciones. Esto no ocurre con ninguna otra lengua, con ninguna, no ocurre con el inglés. Estoy seguro que si un negro de Harlem recibe el Premio Nóbel, la comunidad estadounidense no lo recibe como un premio que recibe toda la comunidad de habla inglesa y estoy seguro que cuando un ciudadano, que escribe en inglés pero no pertenece ni a Inglaterra ni a Estados Unidos, recibe el premio el ciudadano, el país de origen, a pesar de que se exprese en inglés, pero no es toda la comunidad lingüística anglófona la que recibe ese premio. Esto sólo ocurre, repito, con la comunidad hispanoamericana, con la comunidad lingüística latinoamericana. Así que, esa peculiaridad abre un fenómeno tan de extraordinaria importancia de cara al futuro, de cara a la globalización, teniendo en cuenta, además, el auge del español en Estados Unidos, la importancia que va adquiriendo, etc., etc.; que si somos capaces, por fin, de limpiar nuestra historia; si somos capaces de fijar aquello bueno y aquello malo; si somos capaces de evitar humillaciones, frustraciones, cuentos y leyendas y somos capaces de construir entre todos nosotros la verdad de lo que fuimos, de lo que hicimos, de lo que somos, podremos caminar por un camino, que yo creo que sólo beneficio puede ofrecer a una comunidad que, repito, tiene una peculiaridad que no tiene ninguna comunidad lingüística de otro tipo diferente a la hispanoamericana o a la latinoamericana.

Por eso yo creo que es tan importante el trabajo que ustedes, americanistas, tienen por delante, es tan importante este congreso y por eso he querido estar aquí, hoy, con todos ustedes, para acompañarles en este trabajo, para desearles mucho éxito, para que nos limpien la historia porque nos están abriendo caminos de futuro de una comunidad única e irrepetible en la historia de la humanidad y también para

escuchar la conferencia, que a continuación nos dará quien hace unos días fue precisamente designado académico de la Academia Europea de Yuste.

Nada más y muchas gracias.

